

Centro Teológico san Agustín

Discurso fin de curso 2017-2018

Los Negrales, Madrid 13 de junio de 2018

Revdo. P. Domingo Amigo González, Presidente de la Federación de las provincias agustinianas en España, **Revdo. P. Ángel Escapa**, prior provincial de la provincia de Castilla, **Revdo. P. Miguel Ángel Orcasitas**, prior provincial de la provincia Matritense, **Revdo. P. Jesús Baños Rodríguez**, prior provincial de la provincia de España, **Revdo. P. Rafael Mediavilla**, vicario de la provincia de san Nicolás de Tolentino de la Orden de Agustinos Recoletos, **Revdo. P Dr. Enrique Somavilla Rodríguez**, director del centro teológico san Agustín, **Revdo. P Dr. Isaac González Marcos**, sub-director, profesores, formadores, y hermanos profesos de las casas de formación de el Escorial y de las Rozas.

Comenta el salmo 33 “*Alabad, justos, al Señor, que la alabanza es cosa de hombres rectos. Dad gracias al Señor con la cítara, tañed para él el arpa de diez cuerdas. Cantadle un cántico nuevo, acompañad los vítores con bordones.*” Palabras del salmista que hoy los estudiantes de sexto año (*Anel, Isaac, Rafel, Héctor, Jorge, José, Edwin, Hugo, José Antonio, un servidor*) hacemos nuestras. A la vez, le damos gracias a Dios, por la oportunidad de formarnos durante estos años en el estudio de la teología, en los que ha habido momentos de alegría, de tristeza y ni que decir de los nervios ante un examen, pero al final Dios ha sido nuestro guía.

Hemos intentado, con la ayuda de los profesores, acercarnos a conocer a Dios que se ha revelado por medio del Hijo, mediante los diferentes tratados de teología, con el objetivo de poder ofrecer en el siglo XXI una palabra de aliento y esperanza a aquellos que la necesiten. Ciertamente, el misterio de Dios nos sobrepasa, pero parafraseando una frase de san Ambrosio de Milán, que le decía a Dios, “*te encuentro en tus misterios*”, nosotros de igual manera queremos encontrar a Dios en cada momento de nuestra vida consagrada y dejarnos guiar por Él, en la misión que nos tenga preparada.

Ese Dios a quien seguimos, y a quien nos hemos consagrado: el Dios Padre de Jesucristo, que se hace presente en cada persona que se acerca a nosotros. Y a quien nuestro padre Agustín en el libro de los Soliloquios exclama “*Dios,*

Bondad y Hermosura, principio, causa y fuente de todo lo bueno y hermoso. Dios, luz espiritual, en ti, de ti y por ti se hacen comprensibles las cosas que echan rayos de claridad". Es hacia Él dónde nuestro corazón tiene que estar orientado, porque el fin de nosotros los hijos de Agustín es que primero "*amemos a Dios y después al prójimo, porque estos son los mandamientos principales que nos han sido dados*". Se nos dieron para ponerlos en práctica desde dentro y también fuera de la comunidad.

Para ello, nos hemos preparado en el estudio de la teología; *es verdad*, pero sabiendo que ella está subordinada a una meta más alta, la cual nos ha recordado recientemente el Papa en su exhortación apostólica *Gaudete et Exsultate*, sobre la santidad en el mundo actual; y podemos preguntarnos ¿cómo nos ayuda la teología a crecer en santidad? La clave esta en el caminar desde Cristo y con Cristo. Desde que la teología habla de Dios, y Dios es el tres veces santo, encontramos un presupuesto para argumentar que existe, entre teología y santidad, una estrecha relación de la que no podemos prescindir.

Además "*la teología es, en efecto, un proceso cognoscitivo mediante el cual la mente humana, iluminada por la fe y estimulada por el amor, avanza en los inmensos territorios que la Revelación divina le ha abierto por delante*"¹. Conocemos por medio de ella lo que Dios ha tenido a bien revelarnos. Porque una teología que no esté arraigada en la fe se vuelve vacía y estéril. Su finalidad es dar fruto en el corazón de cada cristiano.

No podemos perder de vista de que la formación intelectual del futuro religioso o sacerdote se basa y se construye sobre todo en el estudio de la sagrada doctrina y de la teología. Esta empresa se asume no solo con la mente, sino también con el corazón, conformado al de Cristo en el seno de la Iglesia. La teología "*prepara a los futuros sacerdotes para anunciar el mensaje evangélico a través de los medios culturales de su tiempo y a plantear la acción pastoral según una auténtica visión teológica*"². Hoy más que nunca la teología tiene que estar abierta a nuevos escenarios en los que pueda convertirse en una herramienta capaz de ubicar a la Iglesia en el ágora de nuestro tiempo donde

¹Juan Pablo II, Homilía (23.X.1981) 3

²Pastores Dabo Vobis 55

ella pueda llevar a cabo de manera efectiva su misión profética y atender a las distintas problemáticas que se le plantean en cada rincón del mundo.

Ante este desafío, la teología debe ir de la mano de la espiritualidad, una espiritualidad que lleve al encuentro con Cristo, y a la búsqueda de la santidad, por lo tanto; *“dejémonos estimular por los signos de santidad que el Señor nos presenta a través de los más humildes miembros de ese pueblo que participa también de la función profética de Cristo, difundiendo su testimonio vivo sobre todo con la vida de fe y caridad”*³.

Queridos hermanos ser santo hoy implica un reto y una aventura a la que todos, estamos llamados a adentrarnos, lo importante es iniciar este itinerario como dice san Agustín “canta y camina” santidad y teología, vinculada la una con la otra. El reto de cada teólogo es hacer presente dicha relación, y no quedarse únicamente en la parte científica, sino ir al corazón, donde habita la verdad y así interiorizar la valiosa riqueza que nos da el estudio de la teología. Para todos nosotros es y será siempre elocuente el testimonio de aquella mujer sencilla de Nazareth que con pureza de corazón supo desentrañar las profundidades del misterio, haciéndolo suyo y compartiéndolo sin reservas; con aquellos hermanos en quienes supo ver a la humanidad siempre necesitada del amor y la presencia de Dios.

Concluyo con las palabras del papa Francisco dirigidas a los religiosos en formación inicial: *“No tengáis miedo de salir de vosotros mismos en la oración y en la acción pastoral. Sed valientes para rezar y para ir a anunciar el Evangelio”*.

Muchas gracias

Fray Jordan Tijerino OAR

³Gaudete Et Exsultate 8